



El término Navidad, abreviación de Natividad, presenta tres significados distintos, aunque estrechamente ligados entre sí: el misterio del nacimiento de Jesús; su fiesta de conmemoración, 25 de diciembre; y el conjunto de días y festividades comprendidos entre el día de Navidad y Reyes (6 de enero), siendo habitual emplear el plural en esta última acepción.

Jesús, nombre que significa “Dios salva”, nació en Belén, nombre que significa en hebreo “casa del pan”. El cristianismo cree que es el Hijo único y eterno de Dios hecho hombre. Cristo, nombre derivado de la traducción griega del término de origen hebreo “Mesias”, salvador anunciado por los profetas judíos, y Señor (Kyrios en griego), soberano del mundo y de la historia.

La gruta de la Natividad, cuya autenticidad está fuera de toda duda, pues los autores más antiguos señalan con precisión el lugar, se conserva todavía hoy. El filósofo cristiano Justino e incluso el pagano Celso, hablan de la cueva que, desde el principio, fue muy venerada y se dedicó al culto divino.

La fecha del 25 de diciembre no tiene la garantía de la tradición apostólica. Hasta finales del siglo IV la fiesta eclesial se celebraba el 6 de enero, junto con la de la adoración de los Magos; en Roma, en cambio se conmemoró desde principios del siglo IV el 25 de diciembre, aunque sin suprimir el 6 de enero, que se dedicó exclusivamente a la Epifanía. En Constantinopla, San Gregorio Nacianceno empezó a celebrarla el 25 de diciembre en el año 379. En la Roma pagana, dies Natalis significaba el día y el aniversario de un nacimiento. También se conocía con este nombre el día del natalicio del sol, Natalis solis, que era considerado como el de la victoria de la luz sobre la noche más larga del año.

Los cristianos romanos, en su empeño de dar sentido cristiano a las fiestas paganas, trasladaron el natalicio de Cristo, considerado como la verdadera luz del mundo nuevo, y verdadero sol, al día en que el calendario señalaba desde antiguo Natalis invicti. Independientemente de su exactitud cronológica, esta fecha ha tenido gran importancia para los cristianos y, aunque indirectamente, para toda la humanidad, porque el cómputo del transcurso de los años se hace en la actualidad, casi en todas partes, a partir de la venida de Cristo al mundo, que se convierte así en el centro del calendario.

La fiesta de Navidad viene precedida desde finales del siglo IV, por un tiempo de preparación llamado “adviento”. Los días del adviento culminan en la vigilia de la Navidad. En la actualidad se celebra una misa vespertina de vigilia en la tarde del día 24.

La fiesta de Navidad comenzó con una sola celebración de la misa. Entre los